



PERIÓDICO BILINGÜE JOCO-SERIO.

Para los pedidos y reclamaciones dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico, Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica. Se paga al pedir la suscripción. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administración el importe en sellos de correo.

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Barcelona por un mes. Rvn. 1'50
Fuera de Barcelona. » 2

Se publica todos los jueves. La suscripción empieza el 1.º de cada mes. Unicos puntos donde se admiten suscripciones: en la Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica y en la imprenta de este periódico. NUMEROS SUELTOS 2 CUARTOS.

MADRID.

Pues como íbamos diciendo, parece que la coalicion nacional, como han dado en llamarla los maestros de la corte, vá cuajando poco á poco, y dentro de unos cuantos dias vamos á tener el gusto de ver al Sr. Martos defendiendo lo mismo que el Sr. Nocedal, al señor Gaset y Artime haciendo mimos á Ochoa, al Sr. Ruiz Zorrilla del brazo del Sr. Estéban Collantes (el de las piedras) y hasta al Sr. Rivero echando requiebros á Vidal de Llobatera.

Confesemos que esta unanimidad de pareceres no se habia visto nunca en España.

¡Qué armonía, Señor, qué armonía, entre nuestros hombres políticos!

¡Y luego dirán que la tierra de los Rubau y los Roig y Minguet se halla eternamente combatida por las pasiones políticas y por las exigencias de los partidos!

¡Quien tal diga, no sabe lo que se pesca!

En España no hay partidos: si en otro tiempo los hubo, hoy han desaparecido completamente. Todos pensamos de una misma manera.

Entre Figueras y Aparici y Guijarro, entre el Club-Tertulia y los neos, entre *El Imparcial* y *El Tiempo*, no

hay diferencia de ninguna especie: todos van á un mismo fin.

¡Feliz la nacion que con tanta unanimidad raciocina!

Pero, dirán nuestros lectores, tanta felicidad como se nos ha colado por la ventana, ¿de dónde ha venido? ¿A quién debemos tanta dicha?

¿A quién la debemos? ¡Me gusta la pregunta! ¿A quién hemos de deberla? A las eminencias de la corte.

¿Acaso en provincias se nos hubiera ocurrido nunca, saludar siquiera á nuestros enemigos políticos?

Los provinciales, como que tenemos todavía el pelo de la dehesa, acostumbramos á no partir peras con los adversarios. Nos combatimos frente á frente con todo el entusiasmo que nos presta nuestra conviccion y hasta nos escuece, si en un momento dado, por aquello de que lo cortés no quita lo valiente, nos vemos precisados á alargar la mano al mas insignificante de nuestros contrarios.

Con esta conducta hay que confesar que jamás hubiéramos llegado á una avenencia, y que hasta el fin de los siglos habria imperado entre nosotros esa constante enemiga, que nos hubiera conducido á la mútua destruccion.

Afortunadamente la política provincial no tiene en España importancia alguna, y solo la política de Madrid adquiere en esta tierra la autoridad de cosa juzgada.

¡Pobres de nosotros si no sucediera así! Todavía estaríamos como antes; es decir, como el gato y el perro.

Ahora, gracias á los patrióticos esfuerzos de la gente madrileña, está España como una balsa de aceite.

Ya se vé, como que no hay diversidad de pareceres, como que todos somos unos, como que todos estamos contentos. *Tutti contenti*.

¡Y pensar que tanto bien no lo debemos á nadie mas que á los políticos de la villa del oso y del madroño!

Porque, seamos justos, sin aquella gente no hubiéramos conocido la segunda época de la Tertulia (club) y la primera época de *La Tertulia* (periódico).

Sin aquellos liberalazos, no hubiéramos atinado jamás en darnos un jefe de partido por obra y gracia de ellos solos y sin necesidad de consultar á vi-cho viviente.

Sin aquellos patriotas no habríamos tenido la dicha de reforzar nuestro partido con eminencias como Escosura, ni de hacer manifestaciones como la de marras, ni de celebrar reuniones como las de Price, ni de oír en el Congreso sesiones como las sabatinas, ni, en una palabra, llevar á cabo coaliciones como la nacional.

¡Calculad, pues, amables lectores, si son pequeños los servicios que nos han prestado los amigos de la corte!

En la vecina república, se ha dicho

siempre que París es la Francia: nosotros, si tenemos juicio, debemos también proclamar, que Madrid es España.

¿He dicho si tenemos juicio?... Esto es lo que temo que nos vá á faltar.

Como somos *asina* los hijos de provincias, no estrañaria que á lo mejor se nos pusiera en la testa que eso de coaliciones no cuela, y que eso de hacer el *bú* no es comfortable.

¡Entonces sí que va á ser ella! Todos los esfuerzos de los hombres que desde la capital de España se han propuesto acabar con *todo* lo que nos estorba, se van á estrellar contra la ruda tenacidad de la gente de provincias.

¡No lo permita Dios!

Si despues de tantos afanes, de tantos sacrificios, de tantos sinsabores, venimos á parar en que fuera de Madrid se acepta la coalicion á trompazo limpio con los carlistas y á linternazo seco con los moderados y á sopapo neto con los federales, entonces sí que los de la corte habrán hecho el negocio de Roberto el de las cabras.

Con los vientos que corren, es posible cualquier barrabasada. En los pueblos donde no se conocen las intrigas cortesanas, es muy difícil hacerles comprender los inmensos beneficios que reportará al país esa amalgama de carlistas, alfonsinos, republicanos y radicales.

A nosotros mismos, que nos hallamos plenamente convencidos de la utilidad de tan bellissimo pensamiento, nos cuesta trabajo decidirnos á apoyarlo.

Si por desgracia el comité *nacional* de elecciones, nos impusiera la obligacion de votar á D. Juan de Vidal de Llobatera, ó á D. Carlos Marfori, ó á D. Baldomero Lostau, casi, casi, nos parece que mandaríamos al diablo á doña *Coalicion*, puesto que al proponernos escoger el mejor de esos tres angelitos, de fijo que nos quedaríamos... sin ninguno.

Todos los grandes pensamientos tropiezan con grandes inconvenientes: por eso tememos que la piramidal idea de la coalicion, tenga que luchar *tête à tête* con la ignorancia de los pueblos.

Somos tan bobalicones los hijos de provincia, que la mayoría es capaz de aferrarse en la idea de que la coalicion no puede interesar mas que á los federales y despues á los alfonsinos; y si esto se les pone en la mollera, nos parece que los Catones de Madrid se van á quedar con un palmo de narices.

No hay duda que este contratiempo, puede hacer fracasar el mejor de los planes políticos.

No hay duda que si las provincias se empeñan en no hacer caso de los maestros... de escuela, que desde Madrid nos

enseñan cada dia lo que vale el patriotismo, la consecuencia y hasta el pudor político, la coalicion se vá por los cerros de Úbeda, sin que haya un solo mortal que se interese por su suerte.

¿Qué será entonces de todos esos *mamonos* que tanto se desvelan por la felicidad de nuestra patria?

MISCELANEA DEL 27 DE FEBRERO en el salon de Ciento.

PARODIA DEL BAILE «MABILLE.»

A la derecha varios vicarios compulsando libros de bautismo.

En el fondo el Sr. Taulét.

Los monárquicos en primer término.

Los federales entre bastidores.

Los vicarios abandonan el salon y los federales entran á la escena.

Y aquí empieza el sainete.

El Sr. Corrons apoya una proposicion para que el Ayuntamiento no usára carruajes en acto alguno.

Por unanimidad se toma en consideracion. Qué desgracia para el Sr. Amorós, inspector de vacas de leche á domicilio!

Habrá que consignar en el presupuesto una cantidad para comprarle un velocípedo.

Confesemos que el Sr. Corrons tiene el alma de cristal de roca.

Qué ingratitud!

Y acto continuo el Sr. Corrons, eterno háculo de las proposiciones federales, apoya otra proposicion encaminada á pedir la exhibicion de las cuentas del Ayuntamiento anterior, calificando de poco honroso el proceder de la estinguida corporacion.

El Sr. Cabot le manifiesta que las cuentas estuvieron de manifiesto y que le causaba estrañeza que no las hubiese visto.

Efectivamente, es de estrañar que un óptico se quede á oscuras.

El Sr. Corrons, sin embargo, lo reconoce y dice (palabras testuales): «que se ha convenido y se declara culpable.»

A la palabra culpable, se sonroja involuntariamente cierto juez-gacetillero-federal que está tomando notas en el salon.

Y vuelta al Sr. Corrons.

El mismo concejal apoya otra proposicion encaminada á aplicar á las quintas el importe de las multas.

Y el Sr. Corrons apoya otra proposicion encaminada á que prevalezca un principio anti-republicano.

El Sr. Corrons quiere que los empleados del Municipio no puedan formar parte de las mesas electorales, so pena de ser despedidos.

Los federales Buxó y Minguez se sublevan y votan en contra.

Los señores Duran y Buxó tratan inútilmente de recordar al Sr. Corrons que su proposicion es reaccionaria.

Que si quieres!

Tórner y Gonzalez la emprenden contra Buxó y el salon de Ciento presencia una cómica reyerta de familia.

El Sr. Cabot toma la palmeta y ¡patapaf! Tórner recibe el palmetazo del siglo.

Pues no dice el Sr. Tórner que es partidario del sistema preventivo?

A la escuela con él!

Han visto Vdes. que inconsciencia!

Y á renglon seguido de declararse Tórner por tal sistema, acusa á Cabot de moderado, absoluto y otras cosas por el estilo.

El Sr. Buxó se agita en vano y en vano se dirige á Tórner para que se manifieste razonable.

La campanilla corta el incidente.

Y Gonzalito apoya otra proposicion para que se pidan cuentas al anterior Ayuntamiento, sobre los gastos ocurridos con motivo del recibimiento hecho á S. M.

Y resuena otro palmetazo.

Es el Sr. Cabot, por supuesto.

Y Gonzalito se frota las manos.

Una cuestion de cortesía dá origen á tan desgraciado incidente.

Cabot dice que la proposicion adolece de falta de cortesía.

Gonzalito se atufa y supone que tales palabras dimanen de una falta de urbanidad.

Agua vá!!!

Y Cabot añade que Gonzalito, como impresor, podia haber impreso muchos tratados de urbanidad, pero que los habia visto por las cubiertas.

Escándalo.

Confusion.

Vocerío.

El Presidente no quiere que Gonzalito rectifique de nuevo, y Gonzalito sale del salon para ir á tomar el fresco.

Y á las seis y media se acaba la gresca.

DE UNA COMEDIA INÉDITA.

(El teatro representa—un salon bien amueblado.—Colasillo está sentado—con la cara macilenta. Los demás están mohinos—porque el mal de aquel proviene—de que á fuerza de ron, tiene—quemados los intestinos.

Al ver todos que es tan crítica—la situacion del galan,—acércanse con afan—para hablarle de política.

Sacan al punto sus pipas—ávidos de discusiones—sin ver los retortijones—que tiene Colás de tripas.

Emprenden por mil caminos—la discusion; y Colás—calla y muévase al compás—de todos los intestinos.

Revístese de paciencia—y tras una leve pausa,—por disimular la CAUSA—de su terrible dolencia,—dice así):

Vuestro deseo

es que hable y tal quisiera,
pues ese mi anhelo era,
hoy que mis principios veo
ocultos entre ruinas;
mas mi afliccion... ya lo dije...

(Llora).

—Colás, ¿qué te aflije?

—Estas luchas... intestinas!!!

Perdonad que no prosiga

ante el fiero mal que arrostro.

(Vase con fuego en el rostro—y la mano... en la barriga.)

EN EL CIRCO DE CABALLOS.

Ruiz Zorrilla.—Señores, por todo lo cual ¡viva...!

Rivero.—¡La coalicion!

Nocedal desde el ojo de la cerradura ahue-

cando la mano para que la voz resuene en el Circo de caballos:—¡Nacional!

Los radicales: Viva la coalicion nacional!

Grande estrépito; aplausos espontáneos que llegan á los últimos límites de la península. Algunos tenderos prueban si están en buen estado los goznes de las puertas, por si acaso conviniese cerrarlas precipitadamente.

Un perro de un radical que estaba á la puerta del Circo de caballos, ahulló lastimosamente.

A LA SALIDA DEL CIRCO.

Ruiz Zorrilla: Yo he dado el viva.

Rivero: Yo la idea.

Nocedal (Para sí). Yo el tono.

Un gallego que ha oido á los tres: Resultado: Un exprogresista, un demócrata y un carlista: entre los tres han hecho la coalicion nacional. ¿Qué pisto será ese?

El país lanza un ¡ay! que parte las entrañas. Los tres personajes políticos se vuelven, miran y continúan su camino diciéndose cada uno: Creí que era algo.

El gallego viéndoles partir: Quién echará la garra á esa cosa que llaman coalicion nacional.

Nocedal que ha oido estas palabras guiña el ojo, y fijando el no guiñado en Ruiz Zorrilla y Rivero, sonríe maliciosamente.

Un paleta que pasa en aquel momento y nota la sonrisa, se detiene y dice que aquel señor (ignora que se llama Nocedal), se burla sin duda de sus dos compañeros, quienes deben ser muy inocentes, puesto que la sonrisa es sardónica y algo compasiva.

En este momento los tres políticos tropiezan con el paleta, que absorto no ha notado que si él estaba parado, ellos caminaban, y dan con él contra una esquina.

El paleta: ¡Vaya un modo! Tengan Vdes. un poco de compasion del pueblo!

Los tres á una voz: Paso á la coalicion!

El paleta se queda con la boca abierta.

El gallego: ¿Qué pisto será esa coalicion?

¿Quién se lo comerá?

EN LA PRENSA.

La Discusion: (Resúmen de un artículo). «Señores radicales: nosotros aceptamos de buen grado la coalicion porque queremos hacer tabla rasa de lo existente; quereinos derribar la monarquía y proclamar la República.

Si los radicales creen que la coalicion ha de redundar en provecho propio, no saben lo que se pescan. Aquí los gananciosos seremos los republicanos.»

Para dar mas sabor al extracto, podriamos añadir aquello de —«porque todos los males se curan con la república federal.»

¿Y vosté es esparterista?

—¡Pot dubtaru! Jo soch de la comisió de festeigs; jo sempre he celabrat lo dia del avi, jo... Més digui: ¿per qué 'm fa semblant pregunta, que per mí es un insult?

—Home, com dihuenque vosté es radical!...

—Y qué?

—Com dihuen que 'ls radicals se han coaligat!...

—¿Y qué?

—¿Y vosté votará ab los carlins?

L' esparterista no sap que respondré, 's crema, y se 'n va ab las orellas baixas. Passa

la nit sense podé dormir; á la matinada s' aixeca y s' en va cap al telégrafo per enviar un parte á Espartero consultanli 'l cas. Arriba á l' estació y comensa á redactar la pregunta que diu: «Puch votar ab los carlins?». Fet lo parte torna á llegirlo, y allavons s' adona de que pregunta á Espartero nada menos que si pot votar ab los carlins. S' espanta de lo que anaba á fer, y baixa la escala correns dihentse: ¡Pobre de mi, si arrivo á preguntar semblant cosa á l' avi! May més me miraba la cara!

—¿Voste es federal?

—No.

—Es carli.

—No, senyó! (Mòlt cremat).

—¿Atmet coalisió?

—¡Sí, senyó!

—¿No veu que ab ella ajuda als republicans y als carlins?

—Bè, pero... (Ab aquella veu del que no sap que dir).

—¿Pero qué?

—Ja 'n parlarém un altre día, porque 'm sembra que te rahó.

—¿Qué vol dir coalisió?

—Anar tots junts.

—¡Cóm! Nosaltres anirem ab los monárquichs radicals.

—No, home, no; los radicals vindrán ab nosaltres.

—Y lo de monarquich, ¿ahont s' ho deixan?

—No t' hi fisis; noy, que poc se t' en dona. De tots modos si algú ha de guanyar ab la coalició, serem nosaltres.

CASCOS.

El Imparcial acepta el concurso de todas las fuerzas políticas para restaurar la pureza del sistema constitucional.

El Imparcial está en camino de regalar coronas de blancas azucenas á los señores Nocedal y Escosura.

Los cimbríos felicitaron al Príncipe de Vergara el dia de su natalicio, precisamente en los momentos de coaligarse con los carlistas.

Esto se llama errar por duplicado.

Espartero despues de cien combates con los carlistas, acabó su obra gloriosa en Vergara.

En 1843 el Ilustre Duque de la Victoria, á bordo del Malabar se alejaba de las costas españolas á impulsos de los vientos de una coalicion.

Bien es verdad que Espartero ha contestado con un laconismo glacial.

Era de esperar.

La anárquica coalicion de la tropa radical con los seides de Borbon, lleva calificacion de PARTIDO NACIONAL. Zeñó Nicolaz, que mal eztá eza constetucion!...

La mayoría del Ayuntamiento de Madrid, incluso el Alcalde popular, rechaza la coalición

por no transigir con carlistas ni republicanos.

¡Excmo. Ayuntamiento, vengan esas manos!

Por fin nos entenderemos!

Dicese que el manifesto radical contendrá claras y esplicitas declaraciones dinásticas. Mas vale tarde que nunca.

En la Asamblea republicana se dijo que doña María Cristina habia estado tres dias en Madrid.

¿Si seria para ponerse de acuerdo con la cuádruple alianza?

Los federales han acordado la coalicion.

Toma! No lo han de acordar, si para ellos es la fiesta?

Por supuesto, para ellos por un momento; para los alfonsinos por un siglo.

De los carlistas no hablo, porque los pobrecillos ni pinchan ni cortan.

El lunes por la noche propinó la multitud tal dosis de garrotazos á un tomador del dos, que le dejaron medio muerto.

Yo respeto mucho al pueblo soberano, pero en esta ocasion me permitirá la majestad del pueblo que le diga que cometió una solemne barbaridad.

La Independencia ya estalla.

«¡Fuera la canalla!» grita

en fiero son de batalla...

—Lectores: ¡se necesita

conocer á la canalla!!!!

El ciudadano Figueras dijo en la Asamblea federal, para pintar las escelencias de la coalicion, que en 1843 el partido moderado era el desheredado y coaligándose con los progresistas logró derrocar por completo la situacion y ocupar el poder.

En 1843 la mayoría de los progresistas no demostraron haber inventado la pólvora. ¿Cree el Sr. Figueras que en 1872 sucederá lo mismo?

Me parece que se equivoca de medio á medio y lo que es mas, creo que el Sr. Figueras, lo mismo que sus compañeros, van por la na y...

Escosura, radical, (¡ojo!) es frenético entusiasta de la coalicion.

«¡Lástima que este moro no se salve!»

(Guzman el Bueno.)

«Donde no asoma la vergüenza nunca.»

(Adriana.)

La Tertulia pregunta si es verdad que ha llegado á Gibraltar el ex-rey D. Francisco de Asis.

Tambien pregunta si es cierto que el ex-rey piensa pasar de incógnito á Cádiz.

Y acaba preguntando si se sabe qué hace en aquella provincia el esposo de doña Isabel.

Todas estas preguntas las dirige el colega á quien pueda contestarle.

Como los únicos que deben estar enterados

de este asunto, son los surcidosores de la *cuádruple alianza*, porque al fin y al cabo son ya todos lobos de una misma camada, es de suponer que la contestacion no se hará esperar.

Se dice que los federales se muestran descontentos por la comision elegida para negociar la coalicion.

¿Acaso los federales han estado contentos nunca?

Si la coalicion se realiza (aquí está el *quid*) cada partido nos propinará un cacho de manifiesto.

Hé aquí una coalicion en que cada coalicionado hará rancho parte.

En la circular electoral que publicarán los radicales, faltarán, segun se dice, firmas muy respetables.

¿Qué firmas serán esas?

Ah! Ya caigo! Una de ellas será la del señor Vicens.

Los cuatro partidos coalicionados han elegido siete representantes para acordar los términos de la coalicion.

Esoz siete, serán si no me equivoco, los siete pecados capitales.

Dice *La Correspondencia*: La Asamblea republicana continúa concurrida y animada, dominando el mayor orden y moderacion en las discusiones.

Milagro! Milagro! Milagro!

Nocedal y *El Imparcial* ya se entienden...—No me estraña, pues es lo mas natural... Solo á *El Imparcial* le engaña Don Cándido Nocedal.

Abandona sus quehaceres preparando propagandas liberales... ¡Que si quieres! Ese, *Imparcial*, con quien andas, está diciendo lo que eres!!

La Nacion dice que se coaligará para defender la Constitucion y la dinastía.

Es verdad, con Nocedal y Collantes; el caso no es para menos.

Me dicen que don Patricio de la Escosura se ha coligado.

¿Con quién?

Dime con quién andas y te diré quién eres.

El Imparcial dice que el Sr. Alonso Colmenares es un político advenedizo.

Y esto lo dice el periódico del Sr. Gaset y Artime.

Tambien dice el *El Imparcial* que por el ministerio Narvaez-Gonzalez Bravo se incoaron contra el colega diez y ocho causas.

¿Cuántas se incoaron en tiempo de la union liberal?

De seguro que no lo dice el diario del señor Gaset y Artime.

Las Novedades dice que acepta la coalicion, no porque le guste, sino por acatamiento á las decisiones del partido.

Comprendo que á *Las Novedades* no le gusten muchas cosas, porque casi siempre ha demostrado que no tiene paladar.

Lo mismo se traga una racion de montpensierismo, que un plato de coalicion.

Para el colega todo tiene el mismo gusto.

Dice *El Universal* que la idea de la coalicion nunca ha tropezado con serias dificultades.

El Universal tiene razon.

La idea de la coalicion nunca ha tropezado con serias dificultades, ya que estas se presentarán cuando se trate de llevarla á la práctica.

La idea de la coalicion nunca ha tropezado con serias dificultades, puesto que ha tropezado sin necesidad de serias dificultades.

La idea de la coalicion nunca ha tropezado con serias dificultades, puesto que no son, ni pueden ser serias, las dificultades bufas de los coalicionados.

Parece imposible que *El Universal* prodigue incienso á los federales y alcornoques!

Oh tempora!

La coalicion nacional, como dan en llamarla los cimbrios, segun algunos periódicos, es un misterio.

La coalicion nacional al parecer trae cola, me lo prueban Manterola, Collantes y Nocedal.

Dice un periódico médico que no se esplican los pedidos frecuentes de todas clases de preservativos.

El colega ignora que la coalicion es un hecho.

Lo Xanquet y *El Tiburon* han arribat com aquellas palmas de Elche, que vingueren vuit dias despues del diumenje de Rams.

Recomenem als nostres suscritors que no 's gastin un ral per cada un de aqueixos almanachs, porque si 'ls del any passat eran dolents, lo que es els de 1872, son pésims.

El Diario dá cuenta de una reunion celebrada en el despacho del Sr. Gobernador.

No dice sin embargo, como se espresó un señor Abogado de esta capital, que segun se murmura, tendió la cola á las mil maravillas.

Resabios de la ciencia!

El Sr. Ruiz Zorrilla ha dicho á sus amigos, que si no se ha retirado á la vida privada, es solo por seguir á su partido en la desgracia.

Si la prosperidad nos habia de librar de todos los causantes de la division del partido progresista, llámense como quieran, yo hago incesantes votos para que pronto, muy pronto, sean los mas afortunados del universo.

El Diario de Barcelona, con motivo del bárbaro atropello de que fué víctima en la noche

del lunes, un hombre acusado de haber robado un reloj, aprovecha la ocasion, cogida por los cabellos, para morder, como siempre, á la revolucion de Setiembre, que por lo visto, se le ha atragantando al colega, hasta el punto de hacerle arrojar á cada paso, toda la hidrofóbica bilis de que se halla poseido.

Para *El Diario* todo lo que ocurre en España, se debe á la revolucion.

El dia menos pensado nos vá á decir, que si un borrico no relincha, es tambien por efecto de la revolucion.

¡Vamos, hermano, sea V. mas razonable!

Solucion á la charada del número anterior.

COQUETA.

CHARADA.

Doble *dos* enamorado
estaba de *dos* y *prima*
y solo por complacerla
en el jardin de su quinta
á un árbol encaramóse
mas ligero que una ardilla.
Una *dos* y *cuatro* dióle
y así le dijo la niña:
—Por más que se desespere
mi *primera* repetida,
tuya seré para siempre,
que en ello cifro mi dicha...
y acercándose á otro árbol
que junto á los dos habia,
con su mano de alabastro
arrancó una *cuarta* y *prima*.
—Toma, dijo, es una prueba
del amor que en mí se anida!...
A los dos años cabales
de la escena de la quinta,
en *tercera* con *segunda*
que así se llama la villa,
olvidando sus amores
doble *dos* y *dos* y *prima*,
en sus respectivas casas
alegremente vivian.
Y la tal *cuarta* y *primera*
emblema de tanta dicha,
doble *dos* la conservaba
naturalmente marchita,
cerrada dentro del *todo*
que en su despacho tenia.

(La solucion en el número próximo.)

Correspondencia de LA BOMBA.

D. J. V. R. (Gerona). Recibidos los sellos. Allá vá el retrato. Vale dos realejos.

D. J. H. (Figueras). Recibida su carta. ¡Cómo ha de ser!

D. S. J. (Luarca). Será V. servido. No olvide lo de los sellos, ¿estamos?

D. M. S. (Lérida). Como V. guste. Preso por mil, preso por mil y quinientos.

D. A. R. (Monzon). Queda V. suscrito y pagada la suscripcion hasta fin de Mayo.

D. P. S. (Manlleu). Recibido el importe de la suscion.

D. S. R. (Igualada). Conformes.

D. R. S. (Esparraguera). Desde hoy se le sirve el número.

Publicidad Barcelonesa, Rambla de Santa Mónica.

IMP. DE RAMIREZ.